



**CONSEJO EUROPEO
EL PRESIDENTE**



Bruselas, 21 de julio de 2011
(OR. en)
EUCO 54/11
PRESSE 259
PR PCE 27

**Intervención del Presidente Van Rompuy
en la rueda de prensa celebrada
tras la Cumbre de la zona del euro**

Me complace anunciar que hemos hallado una respuesta común a la situación de crisis. Nuestra reunión estaba claramente centrada en un objetivo: la defensa, asumida por los dirigentes europeos, de la estabilidad financiera de la zona del euro.

Hemos alcanzado hoy tres importantes decisiones, plenamente respaldadas por todos nosotros:

- hemos mejorado la sostenibilidad de la deuda griega;
- hemos tomado medidas para detener el riesgo de contagio;
- nos hemos comprometido a mejorar la gestión de crisis de la zona del euro.

Convoqué esta cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de la zona del euro porque la situación era realmente grave. Invité también a que participara en los trabajos, - además de al Presidente del BCE - a la Directora gerente del FMI, la Sra. Lagarde.

Los problemas que afronta la zona del euro solo podían resolverse al más alto nivel. Hemos tenido que actuar muy deprisa. La convocatoria de esta sesión ha concentrado las mentes y ha acelerado el hallazgo de una solución. Por mi parte, no podía permitir que una situación difícil se convirtiera en una situación peligrosa.

A partir de una serie de crisis nacionales de la deuda, la situación estaba evolucionando hacia un problema sistémico, que amenazaba la estabilidad de la zona del euro en su conjunto. Era preciso detener esta amenaza, porque, de no ser así, la situación hubiera podido llevar a una grave pérdida de confianza en nuestra moneda común e incluso a poner en peligro la recuperación que está en curso en Europa y en el mundo.

P R E N S A

Dirk De Backer - Portavoz del Presidente - ☎ +32 (0)2 281 9768 - +32 (0)497 59 99 19
Jesús Carmona - Portavoz Adjunto del Presidente - ☎ +32 (0)2 281 9548 / 5150 - +32 (0)475 65 32 15
press.president@consilium.europa.eu <http://www.consilium.europa.eu/>

EUCO 54/11

1
ES

Por eso es por lo que hemos afrontado hoy el problema abordando dos factores principales:

- los temores de los inversores a que se impusieran pérdidas sobre una base no voluntaria a los tenedores de bonos en Grecia, y a que pudiera ocurrir otro tanto ulteriormente en otros países, y
- la incertidumbre del mercado en relación con la capacidad de la zona del euro para resolver la crisis.

Permítanme comentar más detalladamente las decisiones hoy adoptadas.

En primer lugar, ofrecemos una solución para el problema de la deuda griega. Hemos alcanzado un acuerdo sobre un nuevo programa de asistencia que colme plenamente la brecha de financiación y que será financiado tanto por la UE como por el FMI. Otras dos medidas de gran importancia son el acuerdo de reducir el tipo de interés para los préstamos futuros, y el de ampliar los vencimientos a un mínimo de 15 años y hasta un máximo de 30 años.

Los bancos se han comprometido hoy asimismo a prestar apoyo a Grecia con carácter voluntario, mediante un abanico de opciones.

Un detalle importante: hemos cambiado el planteamiento en relación con la participación del sector privado: dicha participación se limitará a Grecia y exclusivamente Grecia.

Todo ello constituye un bloque de medidas consistente.

En segundo lugar, hemos convenido en una serie de medidas destinadas a detener el contagio. Para empezar, hemos declarado claramente que la situación griega es diferente de la de otros países. Por esto es por lo que necesita una respuesta excepcional, incluso por lo que respecta a la participación del sector privado. Además, el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) contará con mayor flexibilidad para intervenir: asistencia cautelar, recapitalización de bancos a través de los gobiernos, incluso en países que no estén sujetos al programa; e intervenciones en el mercado secundario en circunstancias excepcionales, sobre la base de un análisis del BCE.

Así que, si así lo prefieren, hemos creado un sólido corta fuegos y hemos equipado mejor al cuerpo de bomberos.

En tercer lugar, hemos decidido mejorar la gobernanza de la zona del euro. Al tiempo que nos ocupamos del corto plazo, no olvidamos el largo plazo. Mencionaré, en particular, dos puntos:

Hemos convenido en que debe reducirse la dependencia de nuestras propias normas respecto de las agencias de calificación crediticia externas.

Además, hemos recibido un mandato para formular propuestas concretas sobre el modo de mejorar la organización de la gestión de crisis en la zona del euro y de mejorar asimismo los métodos de trabajo. Trabajaré en estrecha consulta con los Presidentes del Eurogrupo y de la Comisión, y presentaré unas propuestas al respecto en octubre.

En el día de hoy, con todas estas decisiones, hemos puesto de manifiesto que no vacilaremos en la defensa de nuestra unión monetaria y nuestra moneda común.

Una observación final: cuando los dirigentes europeos dicen que harán "cuanto sea necesario" para salvar la zona del euro la interpretación es bien sencilla: lo decimos en serio.
